



confederación sindical de comisiones obreras
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| www.ccoo.es

NOTAS SOBRE LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA. PRIMER TRIMESTRE 2017

Gabinete Económico Confederal

27 de abril de 2017

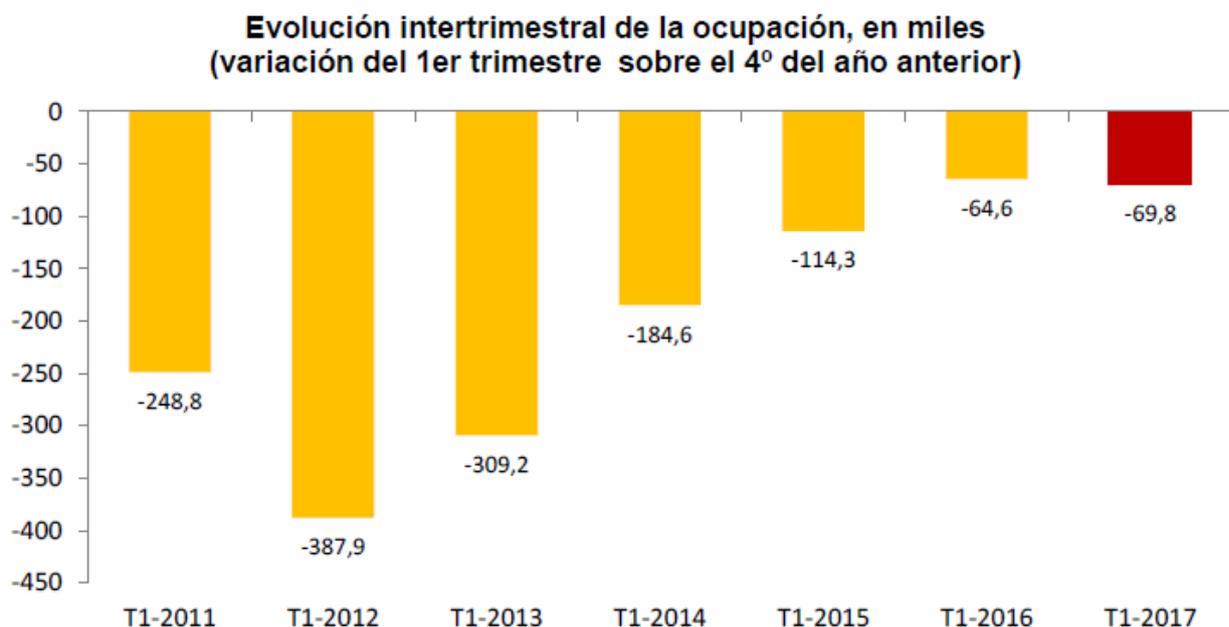
EVOLUCIÓN DE LA COYUNTURA LABORAL (1º trimestre 2017)

MAL DATO: SE DESTRUYE EMPLEO, AUMENTA EL PARO Y CAE POBLACIÓN ACTIVA

La devaluación salarial y la precarización de las condiciones de trabajo promovidas por la reforma laboral, fomentan una recuperación desigualmente repartida y un modelo de crecimiento asentado en actividades poco productivas, que basan su negocio en el uso excesivo de la precariedad y la temporalidad.

NUESTRO MERCADO DE TRABAJO SE SIGUE ENCOGIENDO: la población activa sigue cayendo (-52.600 en el trimestre, 127.700 en el último años) al tiempo que aumenta la población inactiva. El paro no aumenta más en el trimestre porque miles de personas se han retirado del mercado de trabajo.

CAE EL EMPLEO: En el primer trimestre de 2017 cae la ocupación en 69.800 personas (-0,4% trimestral) hasta un total de 18.438.300 ocupados. El crecimiento interanual se modera hasta 408.700 ocupados y una tasa del 2,27%, la más baja desde el cuarto trimestre de 2014. Este trimestre se ha destruido más empleo que hace un año (-65.000 en el 1T2016) por lo que es un mal dato. Tradicionalmente, suele caer el empleo en el primer trimestre de cada año, cuando finalizan las contrataciones vinculadas al periodo navideño (comercio, hostelería). Además este año influye que la semana santa cae en abril (segundo trimestre) cuando el año pasado cayó en marzo (primer trimestre). En el primer trimestre de 2017 la ocupación cae en los servicios (-94.700) y la industria (-8.200). También cae tanto en el sector privado (-57.600) como en el sector público (-12.300). La destrucción de empleo público en el primer trimestre de 2017, a diferencia de los aumentos registrados en los primeros trimestres de años anteriores, explica la mayor caída del empleo este año. En el primer trimestre, la destrucción de empleo se concentra mucho más en las mujeres (-46.500) que entre los hombres (-23.400).



Fuente: Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística

SUBE EL PARO: El paro sube en 17.200 personas en el primer trimestre (+0,4%) y se sitúa en 4.255.000 personas y la tasa de paro repunta hasta el 18,75%. En términos interanuales el paro sigue cayendo, y se ha reducido en 536.400 personas en los últimos doce meses. El aumento del paro en el primer trimestre de 2017 no es más abultado porque un número muy elevado de personas se han retirado del mercado de trabajo. En el primer trimestre el aumento del paro se ha concentrado entre las mujeres (+21.700) hasta un total de 2.164.500 mujeres en paro, mientras que bajaba entre los hombres (-4.500) hasta 2.090.600. La tasa de paro femenina repunta hasta el 20,5%, mientras que la masculina se mantiene en el 17,2%. Más de la mitad de los parados (2.314.000) llevan más de un año en situación de desempleo, y la tasa de paro de larga duración se sitúa en el 54,4%.

SUBEN LOS HOGARES CON TODOS SUS MIEMBROS EN PARO: La cifra de hogares donde todos sus miembros activos están en paro aumenta este trimestre en 6.900, hasta un total de 1.394.700. Según la EPA, en 2016 carecían de ingresos laborales (salario, pensión o desempleo) una media de 677.000 hogares en los que residían 1.306.000 personas, 273.000 niños/as menores de 16 años. La Encuesta de Condiciones de Vida de 2016 nos muestra que la recuperación no llega a toda la población, y que sigue aumentando la desigualdad y la población en riesgo de pobreza entre trabajadores, desempleados y pensionistas.

BAJA LA TEMPORALIDAD: En el primer trimestre, la destrucción de empleo temporal (-122.600) unido al aumento de los asalariados indefinidos (78.000) explica la rebaja trimestral de la tasa de temporalidad, que aun así se sitúa en el 25,7%, por encima del 25% que registraba hace un año, debido a que en los últimos doce meses el empleo temporal (210.100, +5,6%) ha crecido más que el indefinido (195.600, +1,7%).

SUBE LA JORNADA PARCIAL, INVOLUNTARIA EN LA MAYORÍA DE LOS CASOS: en el primer trimestre se ha destruido empleo a tiempo completo (-111.100) y todo el que se ha creado ha sido a tiempo parcial (+41.300) elevando hasta el 15,6% de los ocupados el peso de la jornada parcial (2.874.300). La jornada parcial es claramente involuntaria, las y los trabajadores no desean trabajar a tiempo parcial, y se ven mayoritariamente obligados a aceptarla ante la imposibilidad de encontrar un trabajo a tiempo completo. Solo el 8% de los ocupados a tiempo parcial no quiere trabajar a tiempo completo, mientras que el 59% trabaja a tiempo parcial por no haber podido encontrar trabajo a tiempo completo y otro 10% por tener que cubrir el cuidado de familiares.

MODELO PRODUCTIVO: El sector público incrementa su destrucción de empleo (-12.300 en el primer trimestre, -44.400 en el último año) mientras que el sector privado reduce su destrucción de empleo en el primer trimestre y acelera la creación en términos interanuales (-57.600 en el cuarto trimestre, 453.100 en el último año).

La evolución del mercado de trabajo sigue sin consolidar un **cambio del modelo productivo hacia actividades de valor añadido**, aunque se está diversificando la aportación de las diferentes ramas a la creación de empleo. Comercio (+88.000) encabeza el aumento interanual del empleo, seguido por la industria manufacturera (+84.000), la construcción (+60.000), los servicios sociales (+46.000) y la agricultura y ganadería (+44.000).

El mercado laboral se encoje: la pérdida de población mejora las estadísticas

La recuperación económica ha reactivado la creación de empleo -sobre todo el más precario- y el descenso del paro. Pero también es cierto que la pérdida de población activa en edad de trabajar está “mejorando” las estadísticas laborales.

La EPA muestra que el descenso del paro es mayor que la creación de empleo, por lo que hay otros factores que explican la bajada del desempleo. Los últimos años, desde 2012, se caracterizan por una pérdida de población (envejecimiento, emigración) que se ha concentrado en la población activa al tiempo que la población inactiva crecía ligeramente, impulsada inicialmente por el aumento de los desanimados y ya más recientemente por el resto de inactivos (población jubilada y otros).

En el cuarto trimestre de 2011 la población activa eran 23,44 millones de personas: 18,15 millones ocupadas y 5,29 millones en paro. En el cuarto trimestre de 2016, la población activa se ha reducido hasta 22,75 millones de personas: 18,51 millones ocupadas y 4,24 millones en paro. Es decir, en estos últimos cinco años el paro ha bajado en 1.050.000 personas pero el empleo solo ha aumentado en 355.000 personas, por lo que la baja se explica principalmente por la pérdida de 694.000 personas activas: emigración, envejecimiento, desanimados,...

Desde el comienzo de la crisis la población activa masculina ha disminuido en casi un millón (-948.000 entre el cuarto trimestre de 2008 y el cuarto trimestre de 2016). La población activa femenina siguió aumentando hasta 2012 cuando alcanzó su máximo y desde entonces ha caído ligeramente, mucho menos que entre los hombres.

MODELO DE CRECIMIENTO, TEMPORALIDAD Y ROTACIÓN

La creación de empleo sigue concentrada en los sectores menos productivos de la economía española que han caracterizado tradicionalmente nuestro modelo de crecimiento, sin evidencias que muestren el necesario cambio del modelo productivo hacia uno de mayor valor añadido.

A partir del cuarto trimestre de 2013 la recuperación económica reactivó la creación de empleo, apoyada en una serie de factores positivos de carácter coyuntural (“viento de cola”) entre los que destacan la bajada del precio del petróleo, la devaluación del euro, la política expansiva del Banco Central Europeo que ha reducido la prima de riesgo y los tipos de interés o la pujanza turística ante la situación de conflicto e inestabilidad de otros países del Mediterráneo.

La gran temporada turística estival de 2016 ha permitido sostener el ritmo de creación de empleo, aunque empeorando aun más la baja calidad del empleo creado, con niveles inaceptablemente altos de precariedad.

La precariedad laboral, en sus diferentes formas, afecta a la mayoría de la población activa de este país y ha aumentado durante la crisis: tiempo parcial, empleo autónomo, devaluación salarial. La anterior etapa de crecimiento se caracterizó por el aumento de la precariedad y la desigualdad. La recesión y la larga crisis dispararon aun más los niveles de desigualdad y pobreza laboral. La nueva etapa de crecimiento viene marcada por el fuerte repunte de la temporalidad del empleo creado.

Sigue sin consolidarse de forma relevante un cambio del modelo productivo

Analizando la evolución del empleo desde el inicio de la recuperación, se aprecia la gran preponderancia de los servicios de mercado en la creación de empleo, a los que en el último año se ha sumado también la industria y la construcción, mientras que la aportación del sector público a la creación de empleo de los últimos tres años sigue siendo muy limitada.

Población ocupada por sector de actividad

	2016T4 (miles)	2013T4 (miles)	Variación (miles)	Variación (%)	Distribución empleo creado (%)
Sector Público	2.986	2.909	77	2,6	6%
Sector privado:	15.522	14.226	1.296	9,1	94%
Agricultura	807	770	38	4,9	3%
Industria y energía	2.550	2.315	235	10,2	17%
Construcción	1.072	981	90	9,2	7%
Servicios de mercado	10.463	9.497	966	10,2	70%
Empleo doméstico	630	663	-33	-4,9	-2%
TOTAL ECONOMÍA	18.508	17.135	1.373	8,0	100%

Fuente: Gabinete Económico de CCOO a partir de la EPA

Como muestra la tabla siguiente, la hostelería encabeza claramente la creación de empleo en esta salida de la crisis. En los últimos tres años, 1 de cada 5 empleos netos

se han creado en la hostelería, cuyo peso entre el conjunto de los asalariados era y es mucho menor. En 2016 se ha acelerado la creación de empleo asalariado en la industria manufacturera, lo que unido al impulso de las actividades profesionales, científicas y técnicas, pero también de la construcción, muestra una creación de empleo más diversificada por sectores que hace un año, cuando comercio y hostelería concentraban el aumento de asalariados. Por el contrario, las ramas de empleo doméstico, Administración Pública, defensa y Seguridad Social, industrias extractivas y actividades financieras y de seguros han seguido perdiendo asalariados en términos netos tres años después del inicio de la recuperación.

Asalariados por sexo y rama de actividad

Unidades: Miles Personas, Porcentaje	2016T4 (miles)	2013T4 (miles)	Variación:		Distribución variación (%)
			miles	%	
I Hostelería	1.248	991	258	26,0	19,9
C Industria manufacturera	2.089	1.861	228	12,2	17,6
G Comercio mayorista y minorista; reparación vehículos	2.253	2.085	168	8,1	13,0
Q Actividades sanitarias y de servicios sociales	1.406	1.294	112	8,7	8,7
P Educación	1.207	1.104	102	9,3	7,9
F Construcción	769	674	95	14,1	7,3
M Actividades profesionales, científicas y técnicas	606	515	92	17,8	7,1
H Transporte y almacenamiento	765	690	75	10,9	5,8
R Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	299	245	55	22,4	4,2
A Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	503	453	51	11,2	3,9
S Otros servicios	273	248	25	10,3	2,0
N Actividades administrativas y servicios auxiliares	839	814	25	3,0	1,9
L Actividades inmobiliarias	75	56	19	34,3	1,5
J Información y comunicaciones	485	472	14	2,9	1,1
E Gestión de agua, residuos y descontaminación	126	117	10	8,1	0,7
D Electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	83	79	4	4,5	0,3
K Actividades financieras y de seguros	431	432	-1	-0,2	-0,1
B Industrias extractivas	28	30	-2	-6,0	-0,1
O Administración Pública, defensa y Seguridad Social	1.268	1.273	-5	-0,4	-0,3
T Hogares empleadores de personal doméstico	630	663	-33	-4,9	-2,5
TOTAL ECONOMÍA	15.385	14.093	1.292	9,2	100,0

Fuente: Gabinete Económico de CCOO a partir de la EPA

En España, la mayor parte del empleo y la actividad se ubica en actividades de bajo contenido tecnológico. Según la EPA, apenas un 7,1% de la población ocupada trabaja en sectores de contenido tecnológico medio y alto. Los últimos tres años de recuperación económica muestran que sigue sin consolidarse un cambio del modelo productivo ni un cambio relevante en el patrón de creación de empleo. En estos últimos tres años, el 91,3% de los puestos de trabajo que se han generado en términos netos se ubicaban en sectores de contenido tecnológico bajo, y únicamente el 8,7% en ramas de contenido tecnológico medio y alto de la industria y los servicios. El empleo creado en la salida de la recesión se ha concentrado masivamente en los sectores de contenido tecnológico bajo, mientras que los sectores de contenido tecnológico medio y alto, dada su reducida dimensión, no han ganado peso en el total.

Trabajadores ocupados en sectores de media y alta tecnología

CNAE	4t2016 (miles)	4t2013 (miles)	Variación 2016/2013	
			(miles)	(%)
620 Programación, consultoría y otras actividades informáticas	274	243	31	13%
29 Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques	241	193	47	25%
28 Fabricación de maquinaria y otro equipo	148	121	28	23%
61 Telecomunicaciones	131	135	-4	-3%
20 Industria química	109	101	7	7%
21 Fabricación de productos farmacéuticos	71	66	5	7%
27 Fabricación de material y equipo eléctrico	65	79	-14	-17%
72 Investigación y desarrollo	61	61	0	0%
59 Actividades cinematográficas, televisión, sonido y música	43	42	1	3%
26 Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	42	40	3	7%
60 Actividades de programación y emisión de radio y televisión	42	34	8	24%
303 Construcción aeronáutica y espacial y su maquinaria	31	39	-8	-20%
325 Fabricación instrumentos/suministros médicos y odontológicos	29	16	13	82%
63 Servicios de información	22	18	4	20%
302 Fabricación de locomotoras y material ferroviario	9	12	-3	-25%
309 Fabricación de material de transporte n.c.o.p.	3	2	0	14%
254 Fabricación de armas y municiones	2	2	0	-12%
304 Fabricación de vehículos militares de combate	0	0	0	311%
Sectores media y alta tecnología	1.323	1.204	119	10%
Resto de sectores	17.185	15.932	1.254	8%
TOTAL ECONOMÍA	18.508	17.135	1.373	8%
Peso sectores media y alta tecnología sobre total (%)	7,1%	7,0%		

Fuente: Gabinete Económico de CCOO a partir de la EPA

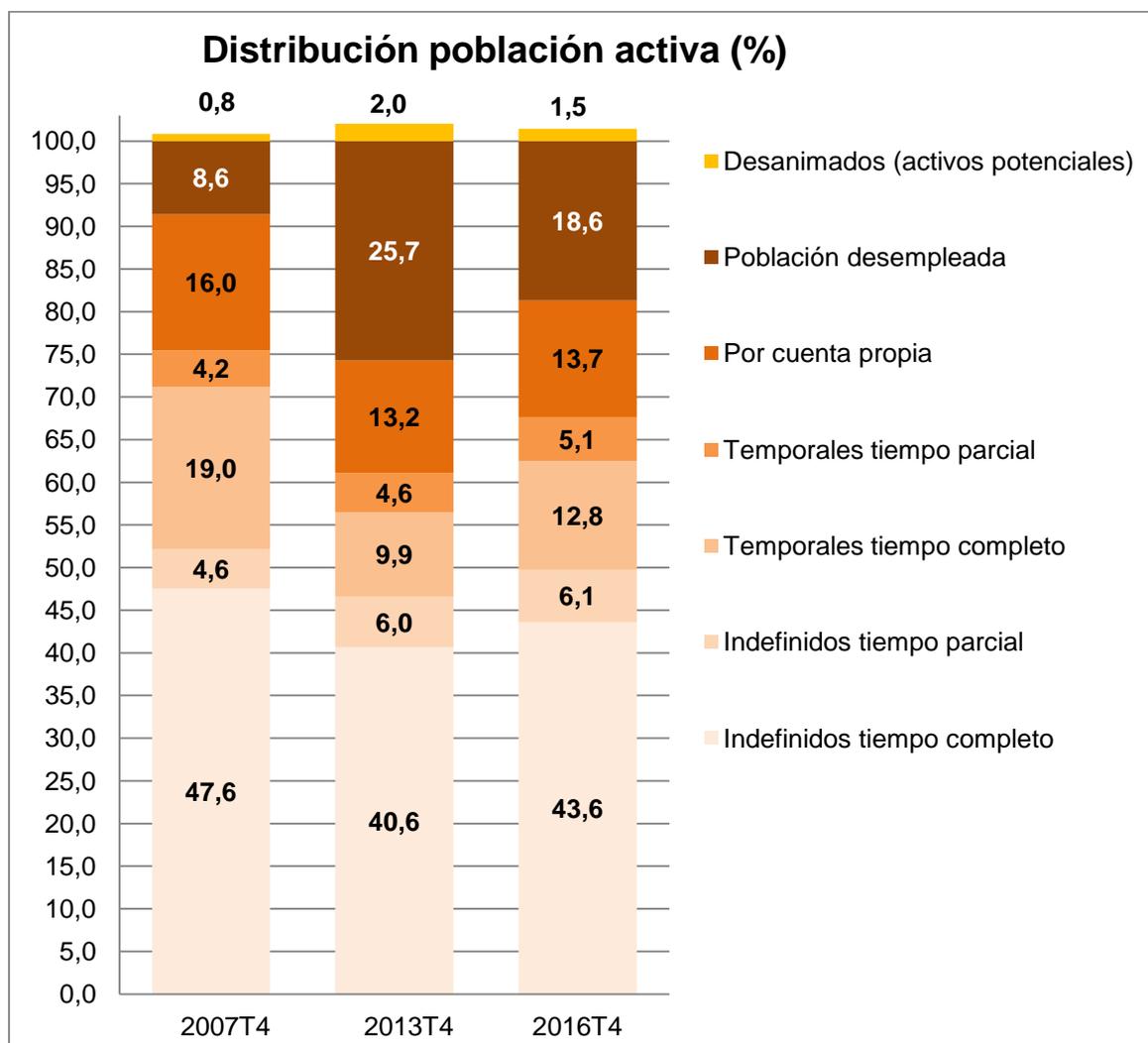
El paro y la precariedad siguen caracterizando nuestro mercado de trabajo

La precariedad laboral entendida como ausencia de un trabajo de calidad que garantice unas condiciones dignas y suficientes de subsistencia afecta a la mayoría de la población activa de este país, ya sea en su nivel máximo (en paro y sin ingresos) o en diferentes grados dependiendo de la calidad de las condiciones laborales.

La persistencia de altos niveles de desempleo, con amplios contingentes de población en paro de larga duración, parados sin prestaciones o de población desanimada e inactiva laboralmente que ya ni siquiera figura en las estadísticas de desempleo, es el primer indicador de la precariedad laboral que registra nuestro mercado de trabajo. Otros indicadores de precariedad son la creciente tasa de temporalidad, el peso del empleo a tiempo parcial, el aumento de la desigualdad salarial entre hombres y mujeres o las horas extras trabajadas pero no pagadas.

Los datos de la EPA confirman el carácter precario del empleo generado durante la actual recuperación. Entre el cuarto trimestre de 2013 y el cuarto trimestre de 2016, se han creado 1,37 millones de empleos, de ellos 1,29 millones asalariados (el 57% temporales y el 43% restante indefinidos). En ese mismo periodo la tasa de temporalidad ha repuntado desde el 23,7% al 26,5%. El empleo asalariado a tiempo parcial creció con fuerza en los primeros años de la crisis (al tiempo que caía sobre

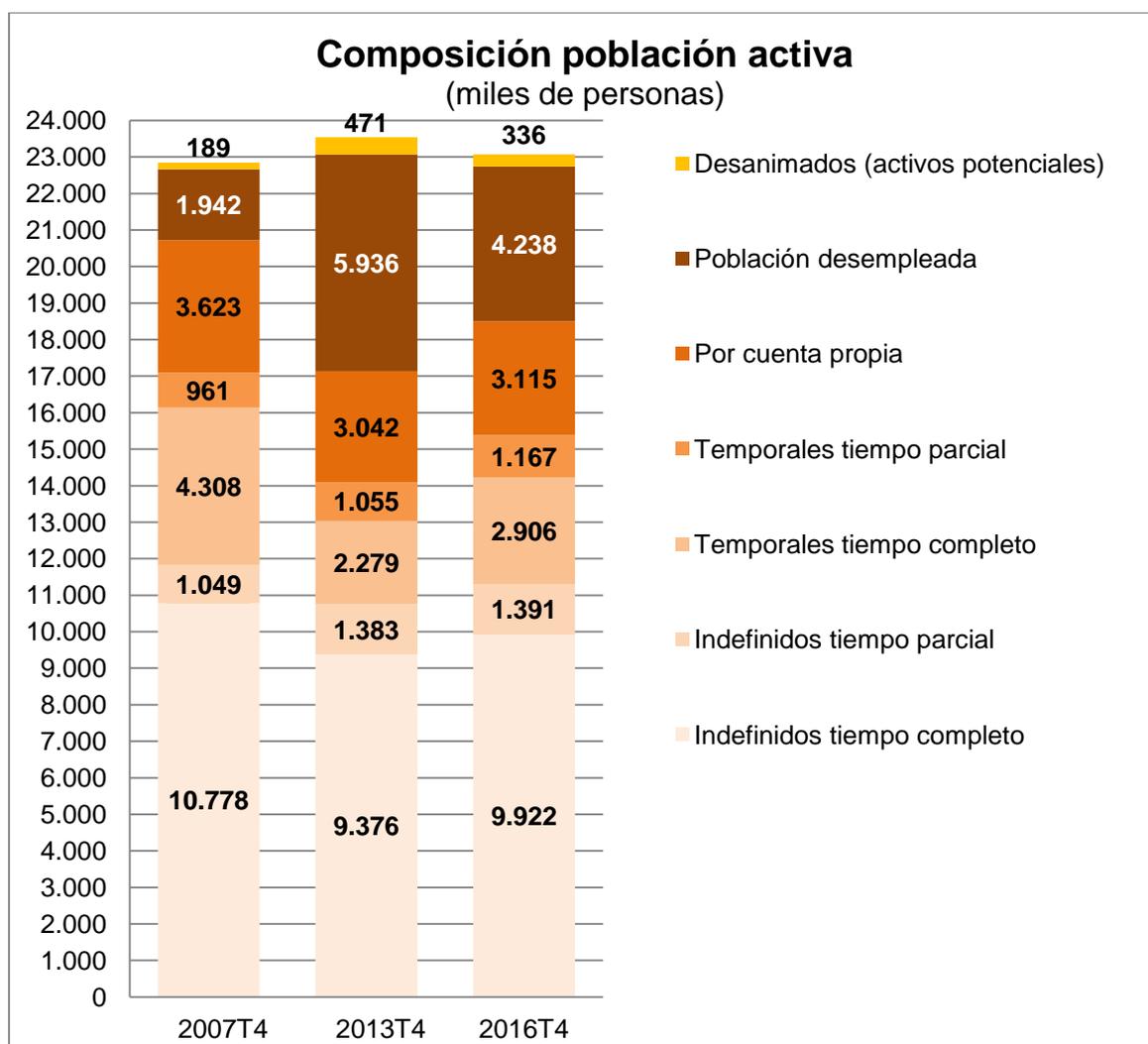
todo el empleo temporal a tiempo completo) y pasó de suponer el 11,1% del empleo asalariado (3T2007) a un máximo del 17,7% (2T2014) y bajar posteriormente hasta el 16,6% (4T2016) al dejar de crecer el empleo a tiempo parcial y repuntar el tiempo completo.



Fuente: Gabinete Económico de CCOO a partir de la EPA del INE

La recuperación del empleo, aunque sea precario, unido a la regresión de la población activa en España ha permitido reducir las cifras de población desempleada, que desde un máximo de 6.278.200 personas y un 26,9% de tasa de paro (1T2013) ha caído hasta 4.255.000 en el primer trimestre de 2017 (18,75% de paro), niveles todavía muy altos e inasumibles casi una década después del inicio de la crisis.

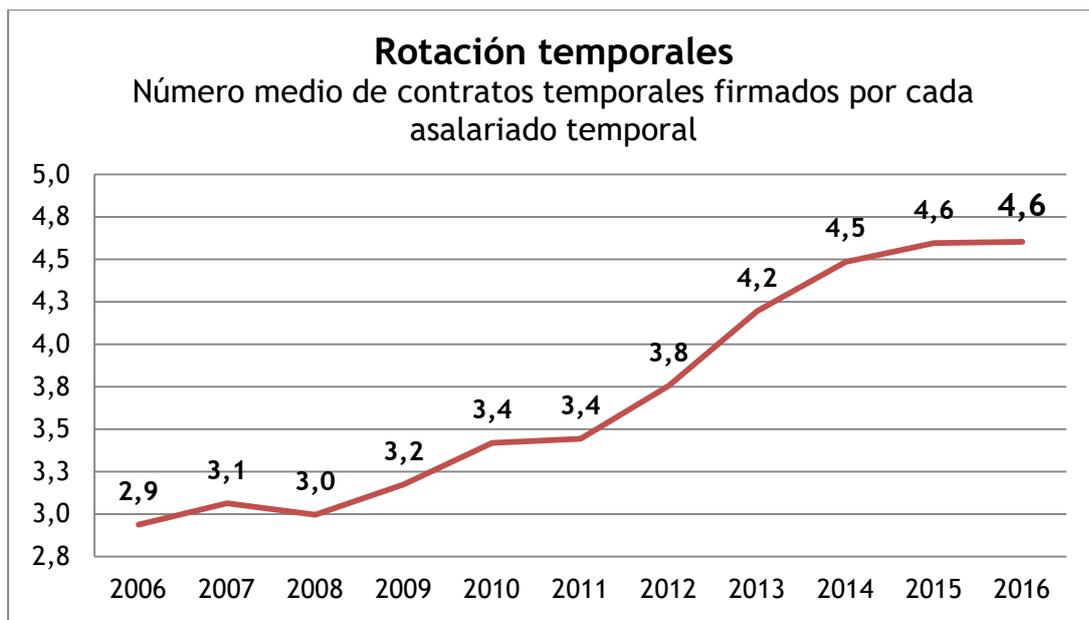
Al cierre de 2016, la tasa de paro de larga duración, que muestra el porcentaje de parados que lleva más de un año en desempleo se situaba en el 56,4%. 2.392.000 personas llevan más de un año en paro, y de ellas, 1.758.200 más de dos años. Estas cifras van bajando muy lentamente, aumentando el riesgo de que el paro de larga duración se convierta en estructural para muchas de estas personas, situación que además se ve agravada por la baja tasa de protección por desempleo con la que cuentan y la reducida cuantía de las prestaciones y subsidios que perciben.



Fuente: Gabinete Económico de CCOO a partir de la EPA del INE

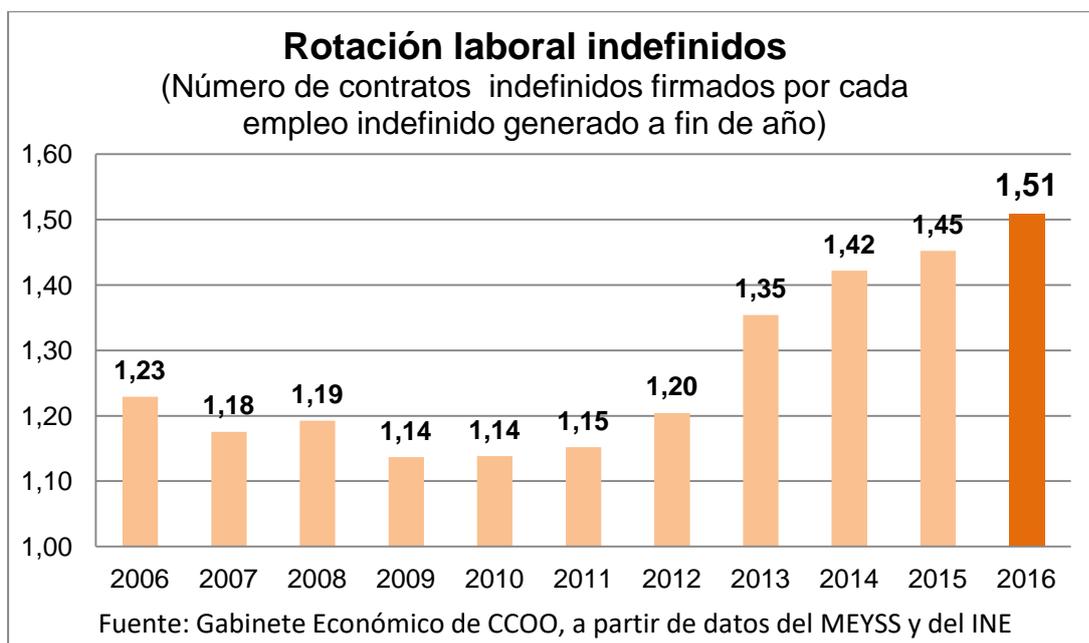
La creciente precariedad laboral viene potenciada por la **altísima precariedad en la contratación**: aumento de la rotación contractual, incremento de los contratos temporales de muy corta duración (horas, días), peso creciente del tiempo parcial,... En 2016 se firmaron casi 20 millones de contratos de trabajo, de los que la inmensa mayoría (91,5%) fueron temporales y solo una minoría indefinidos (8,5% del total).

La elevada rotación laboral de los asalariados temporales es un rasgo característico de la precariedad laboral, que empezó a repuntar con la crisis y que se ha acelerado tras la reforma laboral de 2012. Antes de la crisis era necesario firmar en torno a 3 contratos temporales para generar en términos anuales un empleo temporal. Durante la crisis, pero especialmente a partir de 2012 tras entrar en vigor de la reforma laboral, ha crecido hasta 4,6 (en 2016) el número de contratos temporales que es necesario firmar para mantener un empleo temporal durante todo el año, evidenciando el fuerte repunte de la rotación laboral.



Fuente: Gabinete Económico de CCOO a partir de datos del MEySS y del INE

El problema de la rotación laboral no es exclusivo de la contratación temporal y tras la entrada en vigor de la reforma laboral de 2012, cada vez afecta más a los contratos indefinidos. La recuperación del número de contratos indefinidos firmados se está traduciendo en una menor supervivencia de dichos contratos y por tanto en una menor creación de empleo indefinido. Cada vez hay que firmar más contratos indefinidos para “consolidar” a final de año un empleo indefinido: en 2016 fue necesario firmar 1,51 contratos indefinidos para crear un empleo indefinido que se mantuviera al final del año, cuando al inicio de la recesión solo era necesario firmar 1,14 contratos indefinidos. En 2016, 1 de cada 3 contratos indefinidos firmados había causado baja (despido,...) durante el año y solo 2 seguían “vivos” a final de año.



VALORACIÓN Y PROPUESTAS DE CCOO

El aumento del empleo sigue concentrado de manera principal, aunque no exclusiva, en sectores de bajo valor añadido (hostelería, comercio, construcción) que generan empleos inestables y donde se pagan salarios bajos. No se observa un cambio en el modelo productivo de calado, si bien es cierto que la industria y los sectores de alto contenido tecnológico también están creando empleo, pero su impacto total sigue siendo reducido por su escasa dimensión.

España sigue encadenada a un modelo productivo basado en los servicios de bajo valor y un peso reducido de la industria, lo que nos condena a un empleo precario en lo contractual y de bajos salarios, con fluctuaciones estacionales e insuficientes para dar una oportunidad de empleo a la gente. Lo más preocupante es que el Gobierno, se encuentra a gusto con este modelo y es por el que apuesta en la recuperación, llevándonos a cometer los mismos errores que en el pasado.

El empleo que se crea es precario y temporal. Esto, sumado a la devaluación salarial fomentada por la reforma laboral, hace que encontrar un trabajo sea cada vez menos una garantía para poder llevar una vida independiente o salir de la pobreza, como evidencia la Encuesta de Condiciones de Vida de 2016. Es necesario mejorar el poder de compra de los salarios, para impulsar la demanda interna y un aumento vigoroso del empleo y una rebaja rápida del paro.

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA PARA UN EMPLEO DE CALIDAD

Ante este panorama, es necesario que el Gobierno lleve a cabo un giro hacia una política económica que fomente el cambio estructural del aparato productivo, que promueva el uso eficiente de los recursos públicos en todos los niveles de la Administración y que impulse la demanda interna. El objetivo debe ser sacar la economía española de su patrón tradicional de crecimiento de bajo valor añadido, sin industria, empleo inestable y salarios bajos. Para ello hace falta aumentar suficientemente la inversión pública y reorientarla hacia la mejora de la calidad y el contenido tecnológico de las empresas. Los servicios de alto valor añadido, los servicios a las personas, la reorientación de la construcción hacia la rehabilitación y la eficiencia energética y un sector industrial diversificado con presencia creciente de los sectores de futuro tienen que ser la base del nuevo modelo.

IMPULSAR LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA Y MEJORAR LA PROTECCIÓN SOCIAL DE LA POBLACIÓN

Fortalecer la negociación colectiva para que los trabajadores y trabajadoras participen de los beneficios de las empresas y acabar con la precariedad en el empleo, exige reequilibrar la capacidad de negociación entre las partes, derogando las dos últimas reformas laborales

El crecimiento económico en España se mantuvo en el 3,2% en 2016, aunque se desaceleró según avanzaba el año y se prevé que se modere hasta el 2,5% en 2017. Mientras, los ingresos y los beneficios empresariales suben (en 2015 ya se había

recuperado el excedente empresarial previo a la crisis) debido a que las empresas no trasladan a precios toda la caída del precio del petróleo y de las materias primas, al recorte de sus costes de financiación, la bajada del impuesto de sociedades y la devaluación de los salarios provocada por la crisis y la reforma laboral. **Es necesario que el crecimiento y los mayores beneficios se repartan ahora en forma más justa, a través de más puestos de trabajo, de empleo más estable, y de salarios que ganen poder de compra.** La creación de empleo y el aumento del poder adquisitivo de salarios y pensiones son los dos factores que más hacen por consolidar el crecimiento y su sostenibilidad, gracias a la rebaja de la desigualdad que generan. Con los datos provisionales de 2016, 8,3 millones de trabajadores han dispuesto de un convenio colectivo, con una subida media del 1,09%, inferior a la referencia del AENC (1,5%) pero muy superior a la inflación media (-0,2%) por lo que los salarios ganaron poder adquisitivo en 2016. Los convenios colectivos con efectos económicos en 2017, cubren a 3,9 millones de trabajadores hasta marzo, con una subida salarial del 1,26%.

Impulsar los salarios de los trabajadores públicos y privados y la mejora de la protección social, que eviten la pobreza laboral, permitan una vida digna y contribuyan a garantizar la sostenibilidad y suficiencia de las pensiones.

CCOO defiende que el crecimiento de la actividad económica debe servir para recuperar los salarios tras la fuerte devaluación interna sufrida durante la recesión. España ha acumulado varios años con una inflación por debajo de la media, ganando competitividad vía precios, lo que proporciona un margen que debe ser utilizado para recuperarnos de los durísimos efectos de la devaluación salarial. Las subidas salariales negociadas en 2017 deben garantizar una mejora del poder adquisitivo, **con un rango de incremento de los salarios entre un 1,8 y un 3 por ciento.** En el área pública, Comisiones Obreras insta a que se convoque la Mesa General de Negociación de las AA.PP. para poder abordar la negociación de los aspectos retributivos, de empleo y jornada para 2017 y la rectificación de todos los recortes sufridos por los empleados públicos durante la crisis y la convocatoria de una oferta de empleo público excepcional.

En esta salida de la recesión no debemos permitir que sigan aumentando los niveles de pobreza y desigualdad. Se debe **garantizar el poder adquisitivo de las pensiones** en 2017 con una subida según la inflación prevista y que ha sido rechazada por el Gobierno. Urge incrementar los salarios más bajos mediante la **mejora sostenida del SMI** (más allá de la insuficiente subida aprobada) que le permita alcanzar los 800 euros en 2017 y aproximarse al objetivo del 60% del salario medio, y concentrar en los parados de larga duración los incentivos a la contratación, para evitar que la mejora salarial recorte sus oportunidades de empleo. Hay que promover un **Plan de Choque por el Empleo** para crear puestos de trabajo, aumentar la protección social, en particular de las personas desempleadas (la tasa de cobertura está en mínimos), poner en marcha un “Plan de Choque para la Recuperación de los Parados de Larga Duración y redefinir el, hasta ahora muy insuficiente, programa de Garantía Juvenil” e implantar una **Renta Mínima Garantizada**, promovida por CCOO a través de la ILP admitida a trámite en el Congreso de los Diputados.

UNA REFORMA FISCAL PROGRESISTA Y UNOS PRESUPUESTOS QUE APUESTEN POR LA INVERSIÓN PÚBLICA Y EL GASTO EN PROTECCIÓN SOCIAL

Es necesaria una verdadera reforma fiscal progresiva, lejos de las últimas reformas regresivas que reducen la recaudación y agravan los recortes

Hay que incrementar los ingresos públicos y de la Seguridad Social de forma estructural para **garantizar la sostenibilidad y suficiencia del sistema público de pensiones** en el corto plazo al tiempo que a medio plazo se siguen desarrollando medidas en el marco del Pacto de Toledo. Algunas de las medidas que plantea CCOO para incrementar los ingresos y la sostenibilidad de las pensiones pasan por incrementar los ingresos por cotizaciones (destopando las bases máximas de cotización por contingencias comunes, equilibrando las bases medias de los distintos regímenes, incrementando las bases mínimas a través de la subida del SMI, actuando sobre los tipos; el fraude a la Seguridad Social,...) y financiar con cargo a los presupuestos del Estado, las políticas activas de empleo, gastos de gestión y administración de Seguridad Social, y, al menos temporalmente, garantizar transferencias que contribuyan a financiar parcialmente prestaciones, como las de muerte y supervivencia, con impuestos directos y progresivos sobre la renta, el patrimonio y los beneficios empresariales.

La senda de rebaja del déficit público para 2017 impuesta por la Comisión Europea al Gobierno implica más recortes del gasto público, lo que penalizará el crecimiento económico, disminuirá el ya de por sí lento ritmo de rebaja del desempleo y lastrará la recuperación actual. CCOO rechaza las líneas principales de los Presupuestos Generales del Estado para 2017, que “cuadran” las cuentas públicas a costa de la pérdida de poder adquisitivo de empleados públicos y prestaciones sociales, al tiempo que recorta en I+D+i e infraestructuras. CCOO reclama una reforma fiscal que proporcione recursos suficientes (aproximando nuestra presión fiscal a la media europea) y que reparta las cargas de manera progresiva, aumente la imposición directa y sobre el capital (IRPF, Impuesto de Sociedades e Impuesto sobre el Patrimonio) y fomente el crecimiento y la bajada del desempleo mediante un impulso de la inversión pública que aumente la productividad.